

LA GERONTAGOGÍA: UNA NUEVA DISCIPLINA

Cristina Fernández Portero



SUMARIO:

La Gerontagogía es una nueva disciplina que se ocupa de la formación de las personas mayores. Esta disciplina se ocupa de desarrollar nuevos modelos de formación de adultos, que recojan, no sólo las capacidades actuales de aprendizaje y desarrollo de las personas mayores, sino también, y muy especialmente, la creciente demanda de formación de la población mayor. Por ello el presente artículo se divide en tres apartados, justificación de la enseñanza universitaria de mayores, definición y orígenes de la Gerontagogía, y por último, las orientaciones metodológicas que potencian el aprendizaje de las personas mayores.

SUMMARY:

Gerontagogy is a new discipline which is about training the elderly. This discipline deals with new models of adult training which includes, not only the actual learning abilities and development of the elderly, but also and very specially the increasing demand for training senior citizens. Because of this, the present article is divided into three parts the justification of university education of the elderly, the definition and origins of Gerontagogy and finally methodological orientations which promote learning in senior citizens.

I. Justificación de la enseñanza universitaria de las personas mayores

La justificación de la enseñanza universitaria de las personas mayores, contempla varios factores, tales como: el envejecimiento de la población, los cambios políticos favorecedores de este tipo de enseñanza, el aislamiento de este sector de la población tanto en el ámbito social como cultural y humano, y la nueva filosofía educativa de integrar a las personas mayores en las Universidades.

El envejecimiento de la población

El incremento de la esperanza de vida es un fenómeno generalizado en los países desarrollados. Concretamente en España, que es uno de los países con la esperanza de vida más elevada del mundo, (véase figura nº1).

Este aumento en la esperanza de vida ha supuesto un cambio en sector de la población de mayores respecto a la población total en España, que ha pasado de representar a un 11,2% en 1980, al 15% en 1995 y que seguirá aumentando hasta constituir más de la quinta parte de la población total hacia el 2031, como lo demuestra el estudio realizado por el INSERSO en 1990 sobre la evolución de la población de personas mayores en España.

Por otro lado, los índices de natalidad en España son de los más bajos, junto con Italia, 1,3, hijos/as por mujer en 1990, (véase figura nº2). Este descenso en la natalidad unido al bajo índice de mortalidad, agudiza aún más el fenómeno del envejecimiento, al aumentar la esperanza de vida.

Consecuencia del desfase entre la mayor expectativa de vida y el índice bajo de natalidad, se está produciendo un envejecimiento progresivo de la población. Es decir, que el fenómeno del envejecimiento se agudiza aún más, porque junto al aumento de la esperanza de vida, simultáneamente se está experimentando una fecundidad descendiente.

Tan llamativo está llegando a ser el envejecimiento de la población que se constata como uno de los fenómenos más significativos de las sociedades desarrolladas. Ello es debido a los avances en la medicina; la generalización de hábitos alimentarios más sanos; la mayor higiene, mayor ejercicio físico, la mejora, en suma, de la calidad de vida de los ciu-

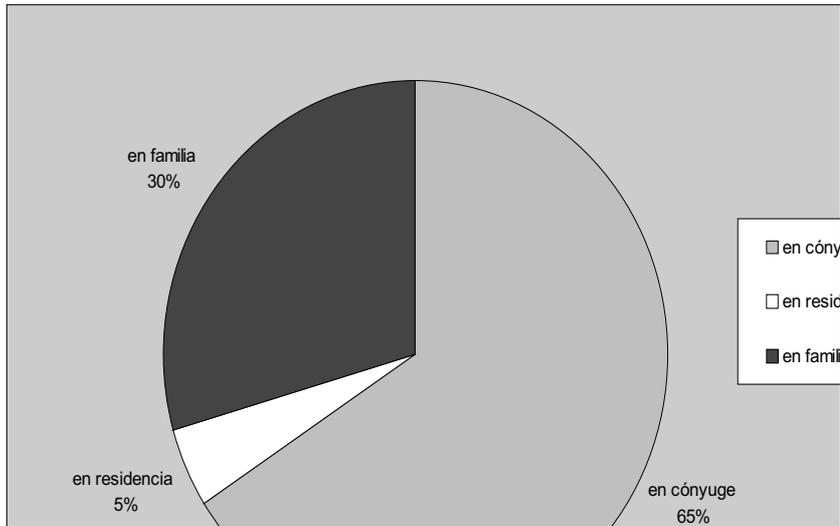


Figura nº 1 Evolución de la población de 65 años por tramos de edad (1986-2010) Fuente: INSERSO

dadanos. Pero este desarrollo no es igual para todos los países. Así, mientras en las zonas más deprimidas de la Tierra apenas se pasa los 50 años, en las más ricas se aproxima a los 80 años de vida e incluso se sobrepasa.

El desarrollo demográfico alcanzado, junto a los cambios producidos han generado una profunda transformación social. Baste citar como indicadores: la incorporación de la mujer al mundo del trabajo y al conjunto de la vida social, la renovación de la vida familiar y otros cambios positivos que han servido para el progreso de la sociedad, pero ello ha generado otros aspectos negativos como el aislamiento, la soledad, la marginación y en el peor de los casos incluso el maltrato de las personas mayores.

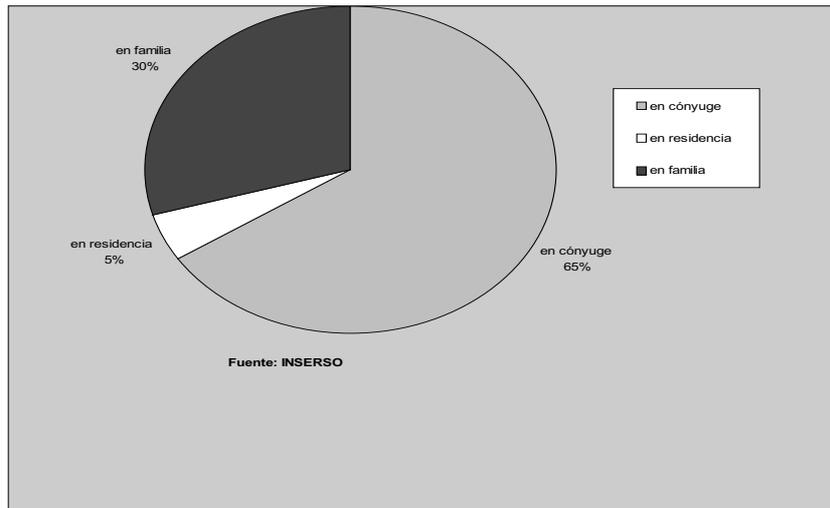


Figura nº 2 Esperanza de vida al nacer y fecundidad 1970-1990

Fuente: INSERSO con datos del INE

Los cambios políticos favorecedores de este tipo de enseñanza

Los cambios en las políticas de los diferentes países del mundo desarrollado y la renovación en la legislación están marcando un rumbo favorable en las actitudes de la sociedad hacia las personas mayores, así como la creación de una solidaridad intergeneracional y al mismo tiempo que sigue el crecimiento demográfico, se está protegiendo la calidad de vida. Estos aspectos favorables están siendo defendidos por numerosos organismos internacionales que están insistiendo repetidamente sobre la necesidad de una atención especializada que contemple las peculiares demandas de las personas mayores. Desde este análisis habría que destacar muy especialmente:

- Las frecuentes publicaciones de la O.M.S., muy especialmente el informe 548/1974
- La Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) en la Recomendación 162/1980
- Las recomendaciones del Plan de Acción Internacional de Viena

sobre el envejecimiento, de 1982, patrocinado por Naciones Unidas en las que la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología colaboró en la citada Asamblea Mundial como miembro fundador de la Asociación Internacional de Gerontología (I.A.G)

- La recomendación del Consejo de la C.E.E de 10-XII-1982 relativa al principio de una política comunitaria sobre la edad de jubilación
- Las directrices 79/7 y 86/378 de la C.E relativas a la igualdad de trato hombre-mujer en materia de Seguridad Social
- Las Resoluciones del Parlamento Europeo del 14 de abril y 14 de mayo de 1986 sobre acciones comunitarias para mejorar la situación de las personas de edad en los Estados miembros de la Comunidad
- La Resolución del Parlamento Europeo de 16 de septiembre de 1987 sobre el transporte de minusválidos y ancianos
- La Recomendación de la Comisión de la C.E de mayo de 1989 sobre la tarjeta de ciudadano europeo mayor de 60 años
- La Carta Comunitaria de Derechos Sociales fundamentales de los trabajadores (puntos 24 y 25) de diciembre de 1989
- La Directiva del Consejo de las Comunidades Europeas de 28 de junio de 1990 relativa a los derechos de residencia
- La decisión del Consejo de las Comunidades Europeas de fecha 26 de noviembre de 1990 relativa a acciones comunitarias en favor de las personas de edad avanzada
- Los artículos 9.2, 49 y 50 de la Constitución Española
- Los contactos mantenidos entre las Universidades de Mayores y la UNESCO, OIT, Consejo Europeo, la OMT, y la ONU
- El Documento de la Consejería de Asuntos Sociales: "Aspectos Jurídico-legislativos de los Mayores". Junta de Andalucía, 1997.
- Por último, habría que citar aquí la defensa que los Ministerios Sociales, los Servicios Sociales Regionales y Provinciales, las ONGs, ayuntamientos y demás instituciones públicas y privadas, hacen de las personas mayores.

A escala nacional, en la legislación española habría que enunciar, como los referentes más significativos: los ya citados artículos 9.2, 49 y 50 de la Constitución Española y el Plan Gerontológico.

En el ámbito regional, en Andalucía (España) por ejemplo, habría que mencionar: la Ley de Servicios Sociales de la Consejería de Salud y Servicios Sociales (1988) de la Junta de Andalucía y la Ley de Atención y Protección a las personas mayores (7 de julio de 1999) de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía.

Todo lo expuesto anteriormente indica el fuerte despliegue legislativo que en el ámbito de las instituciones nacionales e internacionales se producen en torno a las personas mayores, como un indicador de su significado y reconocimiento en todo el mundo.

En cuanto a los cambios políticos habría que citar, al referirnos al estado español, a la propuesta que el Plan Gerontológico Nacional formula en el área IV centrada en aspectos culturales y de ocio. En el que se marca como línea de actuación "facilitar el acceso de las personas mayores a los bienes culturales para la mejora de la calidad de vida y el fomento creativo del ocio", especificándose los objetivos concretos para su realización, así como las medidas para llevar a cabo esos objetivos y los organismos responsables de las tareas. Para mayor información sobre este tema puede consultarse el Plan Gerontológico Nacional publicado por el Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto Nacional de Servicios Sociales (Madrid, 1993).

El aislamiento social y cultural de las personas mayores

Las personas mayores apartadas de la vida productiva a través de la jubilación, de un medio social específico de las relaciones que propicia el mundo del trabajo y de la participación social en general; alejados, también, del ámbito social de convivencia y de los hijos e hijas, se encuentran, a veces, perdidos e inseguros como sujetos pasivos de una sociedad que tiene otros valores instalados en los que los mayores no siempre tienen cabida, llegando a ser ignorados y en el peor de los casos maltratados. (Véase figura nº3)

Estas circunstancias requieren hoy una profunda reflexión que no queda satisfecha al circunscribirla sólo a lo económico, las pensiones, sino que hay que hacerlo extensivo también a los servicios, uno de los cuales es objeto de este libro: la cultura y educación como medio de desarrollo personal y de integración social. Es decir, que la problemática que afecta a los mayores hoy, hay que concebirla en un contexto sociocultural y humano más que en un exclusivo ámbito económico o asistencial. Desde esta amplia perspectiva se valora positivamente el patrimonio y el vagaje cultural de que son portadores estas personas y la utilidad que su experiencia tiene para la sociedad actual, aunque esta se encuentre más avanzada desde el punto de vista tecnológico que lo que ellos vivieron en su juventud, de ahí la necesidad del reciclaje para la integración.

El conocimiento de tales valores propiciará la participación activa de los mayores dentro de un renovado marco de relaciones generacionales e intergeneracionales.

Precisamente es aquí donde está plenamente justificada una actividad como las Universidades de Mayores, ya que es a través del grupo clase donde se aprende y se desarrollan humanamente más y mejor

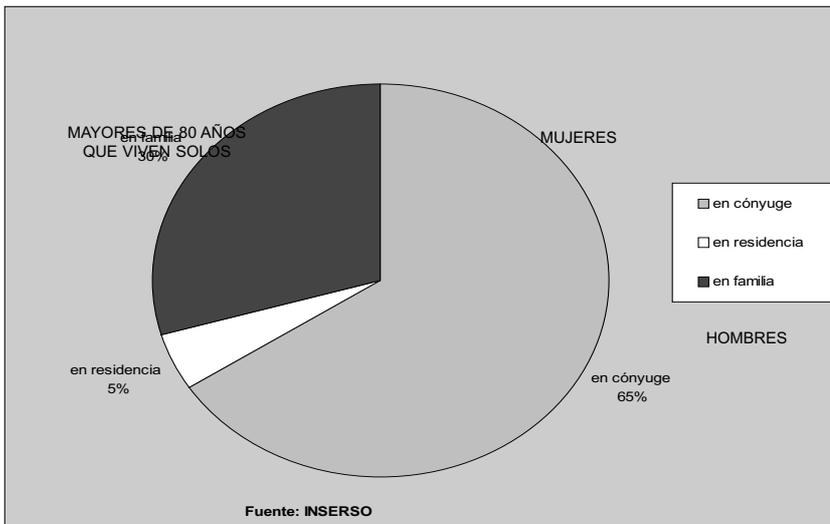


Figura nº 3 % de mayores que viven solos/as
Fuente: INSERSO

estas personas y se evita el aislamiento sociocultural y humano a través de contactos, creación de nuevas amistades, y del apoyo recibido por el grupo humano que compone la Universidad, como se muestra en la figura n°4.

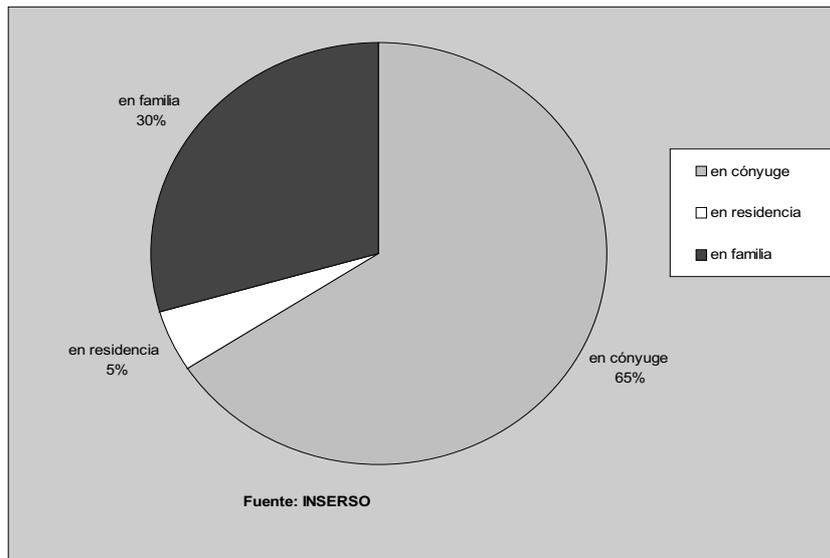


Figura n° 4 Porcentaje de mayores de 60 años que viven acompañados

La nueva filosofía de integrar a las personas mayores en la Universidad

Cada vez más las instituciones universitarias de todos los países desarrollados están creando Universidades de Mayores. Este indicador es una muestra clara de la sensibilidad que la Universidad está expresando hacia uno de los sectores más desprotegidos de la población.

Desde una visión democrática, tolerante y flexible las Universidades de Mayores rompen por sus actividades de educación permanente con las condiciones tradicionales de acceso a los cursos estandari-

zados. Por ello no se necesitan diplomas para matricularse, sólo hacen falta dos cosas: motivación y experiencia de vida. Incluso en algunos casos ni siquiera experiencia de vida, puesto que se rechaza toda condición de edad, de manera que dejan a cada adulto/a la libre elección de esta modalidad de aprendizaje o a cada estudiante joven interesado por una materia, relacionarse intergeneracionalmente a través de este nuevo planteamiento de Programas Universitarios.

Para acceder a todas las Universidades de Mayores generalmente se requiere un derecho de matrícula simbólico, no descartándose exenciones. Además de este sistema de trabajo conectado con la extensión universitaria de las Universidades se emprenden descentralizaciones hacia localidades provinciales con una filosofía de cultura para todos y por tanto no focalizado en los grandes núcleos urbanos la docencia universitaria.

A título de ejemplo habría que citar las Universidades de Mayores de Charleroi, Mons y Tournai que organizaron cursos de sensibilización en las zonas periféricas. Las Universidades de Mayores y del tiempo disponible de Nancy organizan descentralizaciones en Toul, Lunéville, Bor de duc...etc. El Aula Abierta de Formación Permanente de la Universidad de Granada (España), que organiza actividades en Motril, Guadix, Baza y Loja y la Universidad de Entre Ríos en Paraná (Argentina) que tiene un proyecto denominado los "centros de irradiación", donde se pretende extender las Universidades de Mayores a zonas rurales. Con un mismo planteamiento está trabajando, aunque en fase de proyecto, el Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla.

En la misma línea ciertas Universidades de Mayores han establecido relaciones de colaboración con determinadas ONGs de poblaciones, a las que se les ha prestado un apoyo científico en tareas de formación y/o de investigación sobre la problemática de los mayores.

Todo lo expuesto anteriormente en este epígrafe es un indicador de la sensibilidad de la Universidad en general y de la de mayores en particular para abrir esta institución a un sector de la población al que de alguna manera debe devolver el apoyo que ellos prestaron al nacimiento y mantenimiento de esta institución. Es decir, la Universidad, deudora con un sector de la población que contribuyó a su manteni-

miento, ahora quiere agradecer ese servicio con una prestación cultural y un reconocimiento a quienes por distintas circunstancias no pudieron acceder.

2. La gerontagogía: una nueva disciplina

La Gerontagogía, se define como la rama de la Gerontología o de las Ciencias de la Educación que se ocupa de la formación de las personas mayores. El término fue utilizado por primera vez por el profesor Almerindo Lessa en 1978 en la Universidad de Évora y en Estados Unidos por C.R. Bolton, como expresión de educación para personas de edad avanzada. El profesor A. Lemieux de la Universidad de Quebec, la define, años más tarde, como la ciencia aplicada cuyo objeto de estudio se basa en el conjunto de métodos y técnicas seleccionadas y reagrupadas en un corpus de conocimiento orientada en función del desarrollo del discente mayor (Lemieux, 1986).

Esta disciplina se va extendiendo no sólo en Estados Unidos y Canadá, sino en el resto del mundo, alcanzando gran interés por parte de los investigadores de la educación de personas mayores. Así por ejemplo en España, en 1991, el profesor Ricardo Moragas, manifestaba la necesidad de gerontagogos en esta última década, debido a la demanda de actividades educacionales y culturales de los jubilados y jubiladas que serán mayores en número y tendrán un nivel más alto de educación formal.

Por otro lado, J. L. Vega Vega, señala que la Gerontagogía, comienza a desarrollarse creando nuevos modelos de formación de adultos, dadas las posibilidades y capacidades actuales de aprendizaje y desarrollo de las nuevas generaciones de personas mayores. Es en esta línea en la que surgen los Programas Universitarios de Alumnos Mayores.

En la base teórica de la Gerontagogía se encuentra la Gerontología Educativa, que nace en los años 70 como práctica que trasciende a la alfabetización o postalfabetización, adoptando una nueva perspectiva generacional (Martín García, 1995; Gledening, 1990). La Gerontología se caracteriza, fundamentalmente por tres aspectos (Laforest, 1991), que se citan a continuación:

a) *Por ser una reflexión existencial*; ya que no pertenece al futuro, presente o pasado, sino a lo humano. Enmarcada en esta característica, la Gerontología persigue una doble finalidad: desde la perspectiva cuantitativa, la prolongación de la existencia humana y, desde la perspectiva cualitativa, la mejora de las condiciones de existencia de las personas mayores.

b) *Por ser una reflexión colectiva*; que trata de dar respuesta al fenómeno del envejecimiento que se está produciendo en este siglo. Los avances científicos y tecnológicos, junto con los progresos sociales, han originado un aumento y envejecimiento de la población.

Este envejecimiento de la población presenta tres características principales: por un lado, el porcentaje de las personas mayores de 65 años supera ya en los países industrializados el 10% y tiende al 20% en el 2030; por otro lado, la población anciana envejece, y por último, las mujeres representan una proporción mayor de la población anciana.

c) *Por ser una reflexión científica*; el envejecimiento de la población ha originado un esfuerzo de reflexión existencial, que ha realizado el colectivo en su totalidad, interrogando ahora a las ciencias sobre las nuevas situaciones que se originan entorno a los aspectos sociológicos, filosóficos, económicos, culturales, políticos, psicológicos...,etc. Todas estas disciplinas implicadas en la Gerontología se clasifican en dos categorías:

- c.1) Las ciencias de la salud; médicos, ATS, etc. El objetivo es el proceso de la propia decadencia biológica, estructural y funcional. La finalidad es atrasar o aliviar esta decadencia.
- c.2) Las ciencias propias de la psicología, sociología, etc. El objetivo es buscar la calidad de vida de este colectivo.

Ambas categorías se interrelacionan para lograr la prolongación de la vida, dando una solución a las nuevas demandas y necesidades psicosociales. Resultado de esta interacción, son los distintos métodos

propias de las ciencias específicas que examinan los problemas de la vejez, como por ejemplo, medicina geriátrica, sociología del envejecimiento, psicología de la vejez, etc.

Este carácter interdisciplinar de la Gerontología se extiende, no sólo al terreno de la práctica profesional, sino también a la enseñanza e integración de distintos conocimientos relativos a la Gerontología. En este sentido, el desarrollo de los conocimientos gerontológicos requiere de la investigación y la teorización.

En el ámbito de la Psicología, en los últimos años se ha venido observando un aumento en la participación en actividades asistenciales e investigadoras. Las investigaciones psicológicas que aportan calidad a las publicaciones gerontológicas han aumentado, como las de Izal, M; Montorio, I. & Díaz, P, "Cuando las personas mayores necesitan ayuda" y las de Yanguas, J, J., Leturia, F. J. & Uriarte, A. "Intervención psicológica en Gerontología".

No obstante lo expuesto, no se puede entender claramente el significado del término Gerontagogía, sino se compara con otros que le son afines. Este es el caso de la Geriagogía, la Geragogía y la Gerontología Educativa.

- *Geriagogía/Geragogía*; es la disciplina educativa que se preocupa del aprendizaje de las personas mayores con deficiencias, relacionadas con la geriatría. La base teórica es la geriatría y su etiología: del griego "geron" = viejo e "iatreia" = tratamiento. Estos dos términos, Geriagogía y Geragogía, se utilizan indistintamente, significando lo mismo, sin embargo autores como Hartford (1978), plantean que sería más exacto hablar de Geriagogía. No obstante, se termina imponiendo Geragogía, cuando Tyler (1983) elabora, sobre la base de las definiciones de Hartford, un conjunto de proposiciones conceptuales, que años más tarde, en 1988, terminaron por delimitar este término para la educación de personas mayores con deficiencias geriátricas.
- *Gerontología educacional*; es la disciplina que tiene por objeto de estudio el examen de los procedimientos, necesidades y contextos de la enseñanza de los adultos de edad media o avanzada

(Lemieux, 1986). Se refiere al estudio y a la práctica de la enseñanza de los mayores durante su envejecimiento (Peterson, 1976).

La presentación de la Gerontología educativa fue en Estados Unidos en 1970 (Lumsden, 1985; Lemieux, 1986). Desde la Gerontología educativa se mantiene que la persona mayor aprende de manera distinta a cómo lo hacen los jóvenes, lo que implica una fuerte labor de investigación para determinar nuevas técnicas y orientaciones metodológicas.

- *Gerontagogía*; ciencia aplicada que tiene por objeto el conjunto de métodos y de técnicas seleccionadas y reagrupadas en un corpus de conocimientos orientado en función del desarrollo del discente mayor (Lemieux, 1986). La base teórica es la Gerontología educativa y la etiología: proviene del griego "gerontagogeio" = conducir a un viejo. El término Gerontagogía fue utilizado por primera vez por Lessa y Bolton (1978), para definir aquella ciencia aplicada que tiene por objeto la intervención educativa en personas mayores y que se sitúa entre la educación y la Gerontología. Dos años más tarde, en 1980, Colson afirma que la Gerontagogía estaba aún por hacer, aunque ya existe como ciencia con unos principios muy rudimentarios, a lo que Mayence (1980) añade, que estos principios son calcados a los de los jóvenes.

En definitiva, y como conclusión, se entiende que la Gerontagogía es una disciplina educativa interdisciplinar que tiene por objeto de estudio a la persona mayor en situación educativa.

La OMS- Organización Mundial de la salud (1982-1995), plantea como objetivo general, "potenciar la integración de los ancianos en la vida económica, social y cultural, promocionando a la senectud como una fase de vida positiva, digna y capaz".

En este sentido, uno de los principios de la instrucción debe estar referido a las características psicológicas de las personas mayores, por

3. Orientaciones metodológicas para el aprendizaje de las personas mayores

lo que se hace necesario adaptar la metodología a este tramo de la población.

Por tanto, los Programas Universitarios de Mayores, examinan la didáctica de su metodología, analizando las capacidades necesarias para compensar los cambios debidos a la edad. Las orientaciones metodológicas que se citan a continuación, no recogen las dificultades debidas al envejecimiento, sino las pautas útiles para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en las áreas de dificultad más específicas, la visión, la audición, las habilidades psicomotoras, la memoria y el aprendizaje, la motivación y emociones y el autoconcepto y autoestima.

Las orientaciones metodológicas en las distintas áreas del proceso de enseñanza-aprendizaje, son las que se citan a continuación.

- Orientaciones para la visión: usar aparatos correctores (lentes, gafas, lupas etc); disponer de una adecuada iluminación del ambiente, evitando deslumbramientos; utilizar materiales impresos adaptados a la capacidad visual del alumnado mayor, esto es, letras e imágenes más grandes de lo habitual y nítidas; disponer el aula evitando, en la medida de lo posible que el mayor tenga que utilizar la visión periférica.
- Orientaciones para la audición; usar audífonos, auriculares, etc siempre que sea necesario; pedir a los profesores que intenten hablar en el tono más grave que puedan; orientar al alumno en todo momento sobre el contenido que se trabaja; moderar las sesiones de trabajo en grupo en las que los mayores hablan a la vez.
- Las habilidades psicomotoras, por otro lado, se refieren a la capacidad para responder con rapidez y precisión relacionadas con la ejecución de la tarea. Estas orientaciones son: potenciar la práctica de las actividades físicas para mantener un cierto tono muscular; localizar el aula en un lugar de fácil acceso; potenciar actitudes positivas hacia el uso de bastones, muletas, etc.; e intentar que las mesas y sillas no sean demasiado bajas y sean lo suficientemente amplias y firmes.
- Por otra parte, en las dificultades de la memoria, la diversidad de formas en las que el aprendizaje y el recuerdo puede facilitarse en las personas mayores, se cita a continuación: ignorar o

descartar la información irrelevante del material; pedir al profesor que se concentre en lo esencial, introduciendo las claves de los contenidos y procedimientos; hacer uso permanente de listas, diagramas, etc;

- Las orientaciones metodológicas para la motivación y las emociones, persiguen la adaptación de la nueva información en las experiencias vividas por los mayores, entre las que destacan: centrar el trabajo en actividades novedosas, breves, concretas y variadas con un alto nivel visual y bien estructuradas; partir de los intereses de los alumnos e irlos dirigiendo hacia el mundo exterior, para su mayor participación en éste.
- Y por último, es importante hacer referencia a la autoestima y el autoconcepto, porque reflejan la idea que la persona mayor tiene sobre sus capacidades cognitivas, actitudes e imagen personal. En esta línea la metodología se orienta hacia el refuerzo positivo del alumno permitiéndoles ser ellos mismos y autoobservarse, desarrollando las formas de ser y comportarse y desarrollar la idea de que aún hay tiempo para aprender de los errores.

En términos generales y como conclusión, se justifica la enseñanza universitaria de las personas mayores por el envejecimiento de la población mayor a nivel mundial, por los cambios políticos que protegen la calidad de vida de los mayores favoreciendo su educación y fomentado políticas sociales para prevenir su aislamiento social y cultural. Esta enseñanza del mayor demanda a la Universidad nuevas líneas de investigación y nuevos modelos de educación que desarrollen métodos y técnicas orientadas al desarrollo del mayor. En este sentido, la Gerontagogía cobra vital importancia como disciplina interdisciplinar cuyo objeto de estudio es la persona mayor en situación educativa.

AÑO GERONTOLÓGICO. VOL. 13 (1999) Glosa ediciones. Pp 292-305.

COLSON, D. (1980) *L'Université du 3^{ème} Âge. Accompagnement dans la vie à la retraite*. Careil, Université d'Aquitane.

Referencias

GLEDENNING, F. (1990) "What is the future of educational gerontology". *Ageing and Society*, (11). Pp. 209-216.

GUIRAO, M. & SÁNCHEZ, M. (1998) La oferta de la Gerontagogía. *Actas del Primer Encuentro Nacional sobre Programas Universitarios para mayores*. Granada: Grupo editorial universitario.

HARTFORD, M.E. (1978) *Career education for the preparation of practioners in gerontology*. Hemisphere Publishing Corporation., Washington D.C.

LAFORREST, J. (1991) *Introducción a la gerontología. El arte de envejecer*. Barcelona: Herder.

LEMIEUX, A. & VELLAS, P. (1986) "L'education universitaire des personnes âgées". *Perspective* (22), Montreal.

LEMIEUX, A. (1997) *Los Programas Universitarios para mayores. Enseñanza e investigación*. Madrid: IMSERSO.

LESSA, A. (1978) *Introduction au forum 1: Écologie et Vieillesse*. Centre International en Gèrontologie Sociale, París.

LUMSDEN, Barry D. (1985) *The old adult as learner. Aspects of educational Gerontology*. Hemisphere Publishing Corporation, Washington, New York, London.

MARTÍN, A.V. (1994) *Educación y envejecimiento*. Barcelona: Herder.

MAYENCE, S. (1980) "La grande aventure de universités du troisième âge" *Retraite de vie devant soi* (4), IEIAS.

PETERSON, D.A. (1976) "Educational Gerontology: the state of the art" *Educational Gerontology* (1), 62.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M. (1998) "La semántica de la terminología en la educación de los mayores. La Gerontagogía". En GARCÍA MÍNGUEZ, J. (Coord.) *I Jornadas sobre personas mayores y educación social*. Granada: Grupo editorial universitario, pp. 103-108.

TAMER, N. (1995) "El envejecimiento humano: sus derivaciones pedagógicas" *Colección Interamer* (51), OEA, Washington.

TYLER JOHN, M. (1983) *Teaching and loving the elderly*. Charles C. Thomas, Springfield III.

TYLER JOHN, M. (1988) *Geragogy*. Haworth Press, New York.

VELÁZQUEZ, M. & FERNÁNDEZ, C. (1998) *Las Universidades de Mayores. Una aventura hecha realidad. Estimulación y desarrollo en el último tramo del ciclo vital*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.